

Geografía de Oceanía

Con su superficie total de unos 9 millones de Km² de tierras emergidas distribuidas en un área de 179,7 millones de Km² del océano Pacífico, Oceanía es el más pequeño de los continentes. Se le adjudican las más de 2500 islas situadas entre Asia y el Índico por el este y América por el oeste; al sur limita con el océano Glaciar Antártico y al norte con el propio Pacífico, Asia y América. Aunque se extiende entre los 30° de latitud norte y los 50° de latitud sur, la mayoría de sus islas se hallan al sur del trópico de Cáncer. Tradicionalmente se distinguen en Oceanía cuatro grandes conjuntos de islas: Australasia, Melanesia, Micronesia y Polinesia.



Australasia incluye la mayor parte de las tierras emergidas de Oceanía, con las islas de Australia, Tasmania y la Norte y Sur de Nueva Zelanda, separadas por el estrecho de Cook.

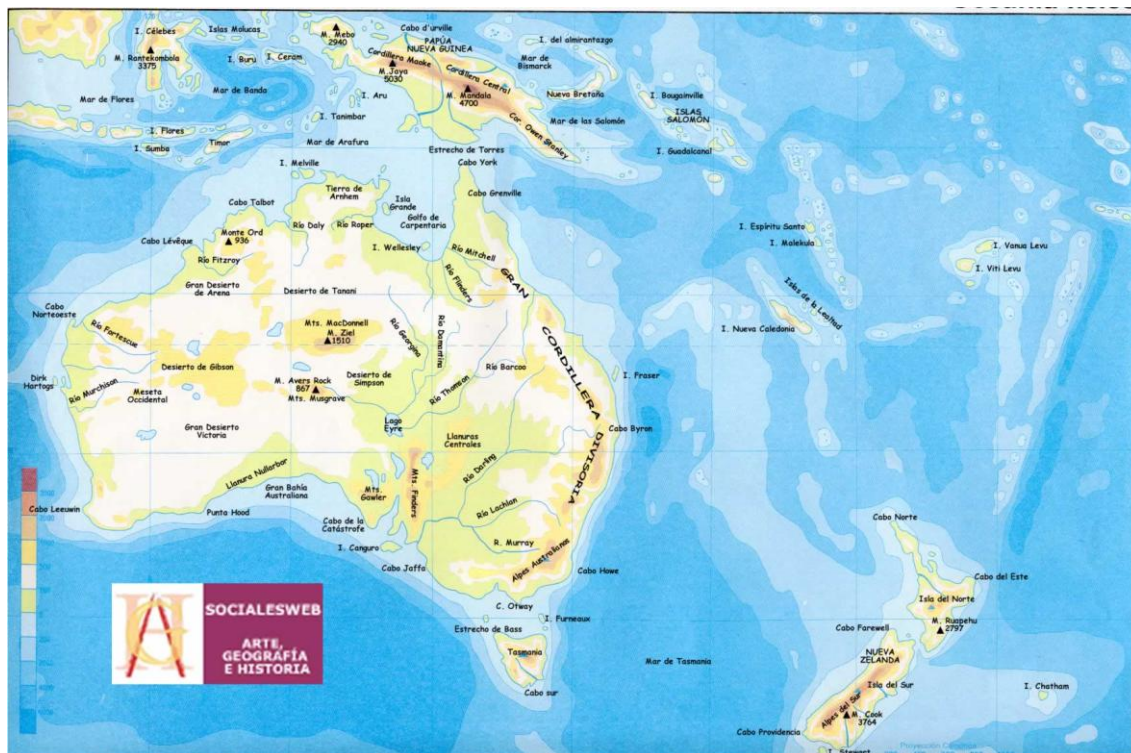
Melanesia (*islas negras*) comprende las islas del océano Pacífico occidental, al sur del ecuador. La principal de ellas es la de Nueva Guinea, a la que se suman los archipiélagos del Almirantazgo, Bismarck, Salomón, Nuevas Hébridas, Vanuatu, la Lealtad (Nueva Caledonia) y Fiji entre otras.

Micronesia (*islas pequeñas*) comprende más de 2000 islas del Pacífico al este de Filipinas y al norte del ecuador, como las Marianas Septentrionales, las Palaos, las Carolinas, las Gilbert, las Bikini, las Marshall, Nauru, Guam, etc, que en su mayor parte son pequeños atolones.

Polinesia (*muchas islas*) comprende el resto de las islas, que están situadas en el centro y el sur del Pacífico, como Samoa, Tonga, Wallis y Futuna, las Marquesas, las Cook, las de la Sociedad, las de Tuamotu, Pitcairn, etc, a las que se suman las Midway y las Hawai.

Pero las tierras de Oceanía tienen un doble origen: continental y oceánico. Las tierras de origen continental constituyen el resto de un antiguo continente hundido en el mar. Son Australia, Nueva Zelanda y las islas de Melanesia (Nueva Guinea y los archipiélagos del Almirantazgo, Bismarck, Salomón, Nuevas Hébridas, Vanuatu, la Lealtad o Fiyi). Las tierras de origen oceánico han surgido por erupción de algún volcán (islas volcánicas o altas) o por la extensión de arrecifes de coral (islas coralinas). Sólo hay montañas dignas de tal nombre en las islas grandes. Nueva Zelanda y Australia poseen cordilleras alpinas, si bien la máxima altura de Oceanía se encuentra en Nueva Guinea (pico Puncak Jaya, 5030 m.). Esto explica que la red hidrográfica de Oceanía sea escasa, pues sólo merecen el nombre de ríos el Murray-Darling-Lochland de Australia, y algunos otros de Nueva Zelanda, Tasmania y Nueva Guinea.

Hallándose casi toda Oceanía en la zona intertropical, su clima es ecuatorial, salvo en Nueva Zelanda y la zona meridional de Australia, que oscilan entre el clima oceánico y el mediterráneo; la gran meseta australiana, de clima desértico; y algunas islas de Melanesia, afectadas regularmente por ciclones. La vegetación se caracteriza por el gran número de especies endémicas: cocoteros en las islas polinesias, selva ecuatorial y sabanas en Nueva Guinea, y bosques de coníferas y frondosas en Nueva Zelanda y Sureste de Australia. Los pobladores originales de Oceanía fueron los tasmanios, los austrálidos y los melano-polinesios. Todavía pervive gran parte de su población autóctona (aborígenes australianos, maoríes neozelandeses, papúes, melanesios, polinesios). Además, Oceanía fue destino de oleadas sucesivas de inmigrantes procedentes del sureste asiático (chinos y malayos) y de Europa.



I.- AUSTRALASIA

Con sus 7'6 millones de Km² de superficie **Australia** es la mayor isla del mundo y el núcleo continental de Oceanía más que una mera isla. Limita al norte con los mares de Timor y de Arafura y con el estrecho de Torres; al este con los mares de Coral y de Tasmania; al sur con el estrecho de Bass y el océano Índico, y al oeste con el Índico. Sus 25760 Km. de rectas costas sólo están accidentados por el Golfo de Carpentaria al norte y la Gran Bahía Australiana al sur. Los principales cabos son el Leeuwin, el Noroeste, el Arnhem y el Cork; estos dos son la parte prominente de sendas penínsulas homínimas. Frente a la costa oriental y por encima del trópico de Capricornio se encuentra la Gran Barrera Australiana, que es una enorme extensión de 2300 Km. de arrecifes coralinos. Australia es una isla baja, pues tiene una altitud media de 110 m. En su relieve se distinguen tres grandes unidades:

a) La meseta occidental, sólo accidentada por montañas de media altitud, como los montes Hamersley y los montes Macdonnell. Se trata de un antiguo zócalo o escudo que ocupa más de la mitad del continente, donde se encuentran la tierra de Arnhem y una serie de amplios desiertos (Gran Desierto de Arena, Desierto Gibson, Gran Desierto Victoria, Desierto de Simpson, etc).

b) La gran llanura central o Gran Cuenca Australiana, recorrida por varios ríos, como el Murray (3718 Km), el Darling (2736 Km) y el Murrumbidgee (1690 Km). Los más caudalosos nacen en la Gran Cordillera Divisoria, y en su mayoría, se dirigen hacia la Gran Bahía Australiana. En cuanto al sistema lacustre, algunos lagos del país son extensos pero someros y en proceso de desecación; así, el Eyre sólo alcanza 16 m. de profundidad; otros lagos son salados (Mackay, Amadeus, Gairdner, Carnegie y Disappointment).

c) La zona montañosa oriental, donde se eleva de norte a sur la Gran Cordillera Divisoria, que tiene su principal altura en el Monte Kosciuszko (2228 m.).

La historia geológica de Australia es relativamente estable; ocupa el centro de una placa tectónica, de ahí que la actividad volcánica sea casi nula, con pequeños terremotos ocasionales. Hasta hace 160 millones de años (periodo Jurásico de la Era Secundaria), Australasia estuvo unida a la India, África y Sudamérica en el supercontinente llamado Gondwana. Al fragmentarse éste, las placas continentales se fueron desplazando. Durante mucho tiempo Australasia y la Antártida siguieron unidas y derivando hacia el sur, hasta que se separaron definitivamente hace unos 80 millones de años (periodo Cretácico), cuando Australasia derivó hacia el norte, se ubicó en su posición actual y se fragmentó en Australia, Nueva Zelanda, Nueva Guinea y resto de Melanesia. Algunos movimientos tectónicos tuvieron lugar cuando todavía formaba parte de Gondwana. La erosión y el clima han cambiado mucho la superficie australiana, hoy día una de las más planas del mundo.

Tasmania tiene casi la décima parte de Australia y es una isla de costas recortadas con una cadena montañosa muy erosionada en su interior.

Nueva Zelanda es un país de terreno abrupto formado básicamente por dos islas grandes (la Norte y la Sur) que cubren una superficie de 166940 Km² en 1600 Km. de longitud; a ellas se suman otras de menor tamaño. La Isla Norte con sus playas doradas, sus bosques y grandes ciudades (entre ellas Wellington, la capital), es la más poblada y está marcada por el vulcanismo,

perceptible en fuentes termales, en géysers, en su monte Ruapehu (2797 m.) y en el lago Taupo, que se halla cerca del centro y yace en una caldera resultante de una gran erupción volcánica. La Isla Sur, de fiordos, glaciares y tupidos bosques, es la mayor y está dividida longitudinalmente por los Alpes del Sur, cuya cumbre más alta es el Monte Cook o Aoraki (3754 m.), al que acompañan otros 17 picos que superan los 3000 m. de altura. La parte oriental de esta isla está ocupada por las Llanuras de Canterbury, mientras que en la zona occidental hay abruptas costas.

II.- MELANESIA

Nueva Guinea, isla larga y estrecha, tiene una longitud máxima de 2415 Km. de noroeste a sureste, y una anchura máxima de 690 Km. de norte a sur. Con sus 828800 Km² de superficie es la tercera isla más grande del mundo tras Australia y Groenlandia. Situada en el Pacífico occidental, al norte de Australia, constituye el núcleo de Melanesia. Está dividida políticamente entre dos países: su mitad occidental pertenece a Indonesia, mientras que la zona oriental engloba la mayor parte de Papúa-Nueva Guinea. Una larga cadena montañosa la cruza de noroeste a sureste, en la que destaca el Puncak Jaya o monte Carstenz, de 5030 m. de altura). Tiene costas cenagosas, y casi todo el interior está cubierto de densos bosques húmedos repletos de una espesa vegetación tropical formada por árboles como el ébano, el sándalo, el cedro y el alcanforero. Su fauna, parecida a la de Australia, destaca por sus especies autóctonas de mamíferos y aves. Su clima es húmedo y caluroso. Otras islas de Melanesia son las del Almirantazgo, las Bismarck, las Salomón, la de la Lealtad (Nueva Caledonia), Vanuatu, Fiyi y Norfolk, etc.

III.- MICRONESIA

Micronesia está formada por un conjunto de más de dos mil pequeñas islas situadas en el Pacífico occidental y escasamente pobladas en general, entre las que sobresalen las Marianas Septentrionales, las Palaos, las Marshall, Kiribati, Nauru o Guam. En su mayoría son pequeños atolones.

IV.- POLINESIA

Polinesia comprende un enorme triángulo de islas situadas en el centro y el sur del océano Pacífico cuyos vértices son las islas de Hawái, Nueva Zelanda y

la isla de Pascua. Sus principales islas son las de la Unión, Samoa, Tonga, Wallis y Futuna, las Marquesas, las Cook, las de la Sociedad, Pitcairn, etc.

